

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 7 de Junio de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVII—Núm. 1076

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO RECTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MEROEDS, 947
Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIO DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

RESPONSABLES:
En PARIS: François Veulliot.
En FRIBURG: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reserva el derecho de rechazar los que no sean convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros existentes en el país:

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 7 — Stos. Siciación y Pedro, mrs., Pablo, ob. y Roberto, ob.
Jueves 8 — Stos. Guillermo, arz. Maximino, Hieracio, y Severino, ob.
Viernes 9 — Stos. Primo y Feliciano, mrs., Ricardo, ob. y mrs., y Julián monje.
Sábado 10 — Stos. Máximo y Timoteo, ob. y mrs., y Margarita. — Asistencia.

Comunión Pascual

Todo cristiano que haya llegado a la edad de cumplir, tiene obligación, bajo pecado grave, de hacer la Comunión Pascual.

Esta Comunión puede hacerse cualquier día, desde el Domingo (20 de Febrero), hasta el día del Sagrado Corazón de Jesús (30 de Junio).

Días de ayuno

Ayuno con abstinencia.—Miércoles de ceniza: 8 de Marzo—Viernes de Cuaremas: Marzo 10, 17, 24, 31; Abril, 7, 14, 21—Jueves Santo: Abril 20.
Ayuno sin abstinencia.—Viernes de Adviento: Noviembre 8, 15, 22.—Miércoles de cuaresma: Marzo 15, 22, 29; Abril 5, 12, 19.

Días de abstinencia solamente

Vigilia de Navidad: este año toca el 23 de Diciembre.—Vigilia de Pentecostés: Junio 10.—Vigilia de la Asunción: Agosto 14.—Vigilia de San Pedro y San Pablo: Junio 28.

NOTAS. 1.º En el desayuno de la mañana se puede tomar leche y lacteos, pero no se puede tomar carne, ni productos de origen animal. Se puede beber en todas las horas agua, cerveza, café, etc., pero no en la hora de ayuno que se indica en este artículo.

Lectura recomendada:

Recomendamos la lectura de los siguientes artículos:
Obreros agradecidos.
Carta de París.
El Baile.
Las Enseñanzas de la guerra.
Este periódico se imprime en la Imprenta Latina: Florida 1532

El mes del S. C. de Jesús

Auto del Administrador Apostólico

Nos el doctor don Ricardo Isaas por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Obispo Titular de Anemurio, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Montevideo, en Sede Vacante, y de las Diócesis Sufragáneas de Salto y Melo, etc., etc.

Por cuanto. Nos han dirigido varias instancias a fin de que declaramos si la clausura del mes de Junio consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, en el presente año, se ha de efectuar el último domingo de dicho mes de Junio, o el día 30 del mismo, Festividad del Sagrado Corazón; y para uniformidad declaramos también en qué día se ha de ganar la "Indulgencia plenaria 'Toties quoties'", a manera de jubileo concedida por S. S. Pío X (d. f. m.).

Nos: Considerando que si bien la mente y la voluntad de S. S. Pío X, por razones de uniformidad, mayor recurso y aprovechamiento espiritual de los fieles, establece por regla general que la clausura del mes de la Indulgencia plenaria sea el último domingo de Junio (Decreto 26 de Enero 1908); no obstante, es evidente que el mismo Soberano Pontífice, previendo que podrían sobrevenir dificultades para elevar el mes del Sagrado Corazón en el domingo indicado, ha facultado, por el mismo decreto, a los Ordinarios para trasladar el mes consagrado al Sagrado Corazón a otro mes que no sea el de Junio, como también las órdenes a los Obispos. (Razón y Fé, volumen 27 Junio de 1910 núm. 2).

Considerando que en el presente año, el último domingo de Junio es la Dominica infra octavam Corporis Christi, en la que está demandada la solemne procesión del Smo. Sacramento, y por consiguiente se presenta un gran obstáculo a los señores Curas y Rectores de la Iglesia para elevar la clausura del mes de la Indulgencia plenaria a los días 12 y 13 de Julio, como también las órdenes a los Obispos. (Razón y Fé, volumen 27 Junio de 1910 núm. 2).

Por tanto: Nos en uso de la facultad que el decreto citado del 26 de Enero de 1908 otorga a los Ordinarios hemos resuelto y resolvemos fijar para este año clausura la clausura y terminación del mes del Sagrado Corazón de Jesús, en toda la República, el domingo 2 de Julio, en cuyo día, de 12 a 12 de la noche, se ganará la Indulgencia plenaria 'Toties quoties', concedida por S. S. Pío X (d. f. m.).

Mandamos que en todos los parroquias e Iglesias, en las que se practican el mes del Sagrado Corazón y se gana la Indulgencia plenaria, se fijen avisos, con oportuna anticipación, explicando con toda claridad la traslación de la clausura y de la Indulgencia.

Asimismo recordamos a los señores Curas y Rectores de las Iglesias, que, según lo mandado, la celebración del mencionado mes ha de ser con solemnidad; y para que una Iglesia pueda lucrarse la Indulgencia plenaria, 'Toties quoties', es indispensable ante todo, que se predique todos los días o cuando menos durante ocho días a manera de Ejercicios espirituales, aunque en vigor habrá un sermón por día, con tal de que la materia de los sermones y las lecturas que los acompañan sean acomodadas a los Ejercicios, y vayan, por consiguiente, ordenadas entre sí para producir en los oyentes el fruto de los Santos Ejercicios.

Dado en Montevideo a 24 de Mayo de 1916.

RICARDO.

(Obispo Titular de Anemurio Administrador Apostólico).

Unión Social del Uruguay

La Oficina Central de la Unión Social pone en conocimiento de los inscriptos en la Obra y de todos los católicos, que en todas las Iglesias de Montevideo y en los templos de los Departamentos del interior, donde existen gerencias de la Institución, se entrega gratuitamente, al que lo pida, el folleto "Temas de actualidad" que acaba de aparecer expresamente hecho para los asociados y adherentes en la Unión Social.

La "Sección de Propaganda" de la Obra, recomienda la lectura de este folleto por ser de gran interés y de palpitante actualidad.

Esta publicación se puede pedir también en la Oficina Central de la U. S., en la calle Cerrito 471.

Unión Cívica del Uruguay

Reunión del Consejo Directivo
Bajo la presidencia del doctor José L. Mullín efectuóse la reunión semanal del Consejo Directivo de la Unión Cívica y con asistencia de los doctores Harán, Antuña, Secce y Illa y señor Adolfo Isaas.
Se dio cuenta de que informados recibidos de Paysandú, daban lugar a una nueva de que en ese departamento se realizan activos trabajos

en favor del civismo, los cuales pueden obtener muy buenos resultados.

El presidente dio cuenta de que en compañía del doctor Fernández y del señor presidente de la Comisión Departamental don Alberto Alonso, hicieron una visita al Predio con motivo del aniversario de las Bodes de Plata Episcopales.

Se recibió una nota del Saeco informando sobre la conferencia dada en esa localidad.

El señor presidente dio cuenta de las asambleas efectuadas en San Bautista y San Antonio a las que asistieron en representación del Consejo Directivo, el doctor Mullín y como delegados de la Comisión Departamental de Canelones los señores Raimondi y Riverón. También comunica la visita que hizo con el señor Riverón al Tala y a Santa Rosa con objeto de organizar en ambas localidades un movimiento cívico, y de la conferencia efectuada en Canelones en la que hizo uso de la palabra el doctor Dardo Regules.

El Consejo trató luego de otros asuntos de gran interés para la buena marcha del partido.

Conferencia de propaganda

Un éxito completo alcanzó la conferencia organizada por los clubs de la 7.ª, 15 y 18 secciones efectuada en el salón de la Liga Patriótica Italiana. Y ese éxito es debidamente significativo por la enorme concurrencia que asistió y por el entusiasmo que lograron despertar los oradores.

El doctor Dardo Regules inició el acto con un interesantísimo discurso, en el cual señaló el deber de los católicos en la hora presente, e hizo un ligero estudio de los fines de la Unión Cívica y de las ventajas que para el bienestar del pueblo ofrece su programa.

Habló luego el señor presidente de la Unión Cívica, doctor José L. Mullín y como siempre que hace uso de la palabra, su disertación logró interesar a la concurrencia por sus prácticas y convincentes consideraciones que le valieron la aprobación de los oyentes. Prohibió hechos históricos la persecución de que ha sido objeto la Iglesia por parte de muchos de nuestros gobernantes. Terminó con una exhortación a los católicos a afiliarse bajo la bandera de la Unión Cívica.

El doctor Joaquín Secce Illa clausuró el acto y su brillante discurso logró entusiasmar a los concurrentes. Reprobó enérgicamente los gobiernos enemigos de la Religión y la Patria, que querían deformar la Constitución del Año 30 y con la máscara del Colegioado preparar la perpetuación de un hombre en el poder. En estos momentos, dijo, el deber de los católicos de prestar su concurso a la Unión Cívica, se hace sentir más que nunca ya que se pretende separar la Iglesia del Estado.

Terminó haciendo un llamado a los católicos para que éstos cumplieran como tales sus deberes de ciudadanos. Las palabras del doctor Secce Illa, fueron saludadas con una delirante ovación, y los aplausos se hicieron extensivos a los anteriores oradores cuyos discursos fueron también muy aplaudidos.

Los concurrentes entusiasmados se retiraron llevando una grata impresión de ese gran acto cívico-católico.

Club Cívico "Constituyente Larrobla"

La Comisión Directiva del club "Constituyente Larrobla" comunica a los católicos de la sección, que ha trasladado en local a la calle Municipio núm. 1362, entre Lavalleja y Rivera. El local del club está abierto todos los días hábiles de 8 a 10 p. m. para atender a los correligionarios con objeto de proporcionarles los datos necesarios sobre la inscripción y demás asuntos relacionados con el movimiento cívico-católico.

Obreros Agradecidos

El 1.º de Mayo último mientras los socialistas de Buenos Aires se lanzaban a la calle vociferando contra lo que estorba a sus ansias de predominio y desquiciamiento de la sociedad, sin conseguir ningún bien positivo para el obrero; sin otro resultado que el de entretener al humilde trabajador en el odio, única moral que saben inculcar; el Excmo. señor Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Espinosa iba personalmente a ges-

tionar ante el ministro de Obras Públicas de la vecina nación el pago de los meses atrasados que se adeudaban a los obreros de las obras públicas del Riachuelo, por cuyos atrasos se veían numerosas familias en la mayor aflicción.

Las gestiones del Excmo. señor Arzobispo que puso a contribución su influencia y su caridad cristiana, tuvieron un éxito inmediato, consiguiendo sin grandes aparatos la mejora de tantos hogares necesitados.

Los obreros favorecidos quisieron demostrar su agradecimiento a su benefactor, y al efecto, presentaron por el R. P. Bonetti, Cura de San Juan Evangelista, fueron recibidos en audiencia en el palacio arzobispal el jueves a las 3 p. m., una comisión de ocho obreros de los talleres del Riachuelo; entregando al Excmo. señor Arzobispo una nota de agradecimiento firmada por más de ciento veinte obreros de los distintos talleres, en señal de la satisfacción causada en todos los gremios de obreros por la actitud generosa del prelado.

Al entregar la nota el capataz, señor Aristides Dalmonte, hizo presente a su S. E. R. que su acción generosa en pro de los obreros había tenido la mayor repercusión, por cuanto beneficiaba a todos los acreedores de los mismos: dueños de inquilinatos, comerciantes, etc., y que por lo mismo era digna de eterna recordación y gratitud.

La nota dice así:

Al ilustrísimo señor Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Mariano Antonio Espinosa.—Ilustrísimo Monseñor: Los abajo firmados, obreros de los talleres de las obras del Riachuelo, dependencia del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, presentan a S. S. I. su más profundo respeto y espontáneo agradecimiento por el noble y humanitario empeño que S. S. I. ha tenido hacia nosotros en hacernos cobrar nuestros tan caros haberes.

Hacemos también extensivo nuestro más vivo reconocimiento y agradecimiento a la vez al muy distinguido párroco de nuestra parroquia, R. P. don Valentín Bonetti, por su noble iniciativa como mediador en este humanitario propósito, el cual con la intervención de su ilustrísima y con la ayuda de Dios ha sido coronado con el mayor éxito.

Hacemos votos sinceros por la felicidad de S. S. I.—(Siguen las firmas).

Buenos Aires, 22 de Mayo de 1916.

"El Amigo" del Obrero

EN SAN RAMON

Tenemos el placer de anunciar a nuestros suscriptores que la distinguida señorita Dolores Nodar se ha hecho cargo de nuestra agencia en San Ramon, prestando así su valiosa cooperación a la difusión de nuestro periódico.

CARTA DE PARIS

La Francia Misionera

París, 23 de Abril de 1916.

Uno de los argumentos más obstinadamente empleados por nuestros enemigos, es la influencia antirreligiosa ejercida por Francia a través del mundo. Se complacen en repetir que nuestras ideas revolucionarias e impías propagan, más allá de nuestras fronteras y hasta más allá del Océano, olas de desorden y de libre pensamiento.

Se añade que el ejemplo de nuestro ateísmo y de nuestra corrupción pervierte a los pueblos que entran en contacto con nuestra sociedad, con nuestra literatura.

Estas acusaciones son repetidas con tanta seguridad y obstinación a veces, hasta—es preciso reconocerlo—están apoyadas, desgraciadamente, sobre apariencias tan ciertas y sobre ciertos hechos aislados—que, no solamente algunos católicos extranjeros, simpáticos a nuestro país, se dejan conmover en su benevolencia a nuestro respecto, sino hasta los mismos católicos franceses se sienten inquietos sobre el porvenir de nuestra patria.

En el fondo, esta espantosa guerra, al lado de duros sufrimientos, nos habrá prestado el servicio de revelarnos a nuestros mismos ojos. Porque no es cierto—para emplear la fórmula brutal de los intelectuales alemanes, pero que apoyaré con testimonio irrecusable—no es cierto que la irradiación de Francia al exterior esté cargada de miasmas antirreligiosos; no es cierto que el contacto de nuestro pueblo y de nuestros escritores sea de naturaleza propia para contaminar las almas.

Yo no citaré aquí, sino de memoria, el poder apostólico de nuestro país.

Es un hecho muy conocido, aún a aquellos que tratan de abolirlo y se esfuerzan por olvidarlo. Hasta bajo la tiranía de la secta anticlerical, Francia ha conservado el primer puesto entre los pue-

blos evangelizadores. Basta, sin entrar en detalles, nombrar estas dos grandes Instituciones francesas: la Santa Infancia y la Propagación de la F. La primera de estas obras, alimentada por el céntimo de nuestros niños, ha podido dar, para la redención de los chinitos, hasta 168 millones; aún en plena guerra, ella funciona todavía y se ve a pequeños inocentes que Loran a su padre caído en el campo del honor, interesarse por el infortunio de esos hermanos lejanos en peligro de morir sin bautismo.

En cuanto a la Propagación de la F., el total de las sumas recogidas por sus colectores se eleva hoy a 255 millones; la parte de nuestro país en esta cifra es de 162 millones. Sin duda, en la hora actual, la proporción de nuestro esfuerzo no nos da, sobre el resto del mundo, una ventaja tan absoluta; no porque nuestra caridad se haya entibiado, sino porque ha aumentado, sobre todo en América, numerosos y generosos éxitos. En el curso del último ejercicio, sobre ocho millones recolectados en los dos continentes, Francia sola había aportado tres. Su contribución era notablemente superior a la de todos los otros pueblos reunidos.

Además, si la liberalidad francesa contribuye con un admirable poder a la evangelización de los infieles, es todavía por la labor y por la abnegación de su clero, que nuestro país tiene el primer puesto en el apostolado de las comarcas lejanas. Se ha calculado al principio de este siglo que, sobre 610f misioneros repartidos por todas las riberas, Francia no contaba menos de 4.500. Hablo aquí de los misioneros-sacerdotes. Hay que añadir, todavía, 3.300 hermanos y 10.500 religiosas.

Estos detalles eran buenos para recordar. Sin embargo, no forman el objeto preciso de esta carta. Ellos no tienen por fin, sino ilustrarla más.

¡No es normal, no es por lo menos comprensible, que una nación que contiene semejante fuerza apostólica, sea capaz de convertir por su solo ejemplo? No es, por el contrario, ilógico, suponer que el mismo pueblo del cual brotan estos torrentes de limosnas y estos manojos de vocaciones, no esparza en terno suyo sino semillas de corrupción y de impiedad?

Ahora bien: he aquí dos hechos que confirman oportunamente esta conclusión.

Hace algunos meses, el "Times" inserta una carta muy curiosa y sobre todo, muy simpática, dirigida a su director por un protestante a quien la guerra había conducido entre las poblaciones francesas. Yo creo haber señalado, ya este documento; me perdonaréis que os lo ponga una vez más ante vuestra vista.

"Señor:

"Tantos de nosotros que visitan hoy la Francia, hacen y hacen conocimiento, con los franceses, que parece deseable que conozcamos algo del estado religioso de nuestros aliados. La Religión ha estado tan en evidencia, en la guerra política francesa, y ha recibido golpes tan duros, que nos sentimos inclinados a concluir que está destruida. El que visite la Francia en este momento y vea algo de la vida del pueblo se verá muy pronto desengañado. El que suscribe ha pasado la mayor parte del tiempo, en estos últimos seis meses, entre los heridos franceses, que venían de todas las regiones y de todas las clases; y la aceptación y la práctica universal de la Religión me sorprendían grandemente. La mayor parte de ellos tenían su Rosario y casi todos llevaban al cuello medallas religiosas. Cuando estaban bastante bien para ello, iban en tropel a misa; si estaban enfermos, acogían con placer la visita del cura; si estaban moribundos, pedían los últimos Sacramentos; muertos, eran enterrados con todo el ceremonial católico. Y esta práctica de la Religión no estaba confinada a los soldados: los oficiales en la lesta eran muy seguidos y hombres y mujeres, ricos y pobres, estaban reverentemente arrodillados en las iglesias."

Esta carta abre ya, sobre el estado moral y religioso de nuestro pueblo, una claridad imprevista y reconfortadora. Pero después, la hemos tenido mucho mayor. Muy recientemente el "Catholic Times" ha tratado el mismo asunto bajo otra forma. Ha consagrado un artículo al movimiento que se opera en la hora actual en el seno de la Iglesia anglicana. Se sabe que, de todas las confesiones protestantes, la Iglesia anglicana es la que se aproxima más al catolicismo. Pero ¡ay! no es, casi, más que por los ritos exteriores que se asemeja a la verdadera religión: ella ha olvidado, desde largo tiempo, su espíritu. La mayor parte de sus prácticas no son, ya, sino gestos vanos. Así, ha sucedido este fenómeno, que la Iglesia anglicana ha sido sorprendida y casi desbordada por la renovación religiosa que la guerra ha suscitado entre nuestros aliados, como en el seno de nuestras provincias y de nuestras tropas. Ella no sabe como suministrar un alimento sustancial a estas nuevas aspiraciones. Y, en esta turbación, un cierto número de sus dirigentes comienzan a orientarse, muy tímidamente todavía, es cierto, pero ya en términos explícitos, hacia esa autoridad romana, objeto, hasta aquí, entre ellos, de tanta hostilidad y tanto prejuicio.

Pero yo quiero dejar la palabra al gran órgano de los católicos ingleses:

"Una carta verdaderamente notable sobre este tema ha sido escrita por el Obispo anglicano de Birmingham publicada en el "Church Times". En su carta, el Prelado rechaza valientemente las objeciones contra la doctrina católica, que tan menudo han sido objeto de controversias."

"El ve que la experiencia adquirida por los soldados ingleses en Francia, produjo una revolución en sus opiniones respecto de la Iglesia Católica. En sus conversaciones con los habitantes del Norte de Francia, las ilusiones que conservaban respecto del pueblo francés y de la Iglesia Católica se han disipado. Ellos han podido ver que la vida de familia es allí sólida y pura; que las mujeres francesas son absolutamente concienzudas en la realización de sus deberes domésticos; que su sacerdote es a menudo, uno de los más nobles, de los seres humanos; realizando en su vida privada los mismos deberes que enseña a su pueblo; que los hombres más salientes y casi todas las mujeres van a confesarse y que su carácter no es por eso. La simpatía de los soldados ingleses ha sido atraída hacia el catolicismo. Muchos de ellos están ahora muy bien dispuestos para con esta religión, contra la cual tenían tantos prejuicios antes de conocerla."

¡Es preciso añadir comentarios a este maravilloso testimonio, y no sería debilitarlo, el pretender subrayarlo!

Ahí, dejando a mis lectores en las reflexiones que no dejarán de hacerse ellos mismos, me limito a decirles que los católicos de Francia, al leer estos testimonios imprevistos y tocando con el dedo estas esperanzas casi milagrosas, experimentan un indecible consuelo y se sienten invadidos por una esperanza irresistible. Dios no nos abandonará!

En fin: he aquí el último rasgo de que he tenido conocimiento y que confirma oportunamente el testimonio de los diarios ingleses. Es el testimonio de un hombre de elevado mérito, establecido desde hace mucho tiempo en Suiza, en donde ocupa una situación importante y muy considerada. Se sabe que entre las beneficencias de las generosas iniciativas de Benedicto XV, figuran un cierto número de enfermos y de heridos que han venido de las prisiones de Alemania a terminar su curación en casas de salud del territorio helvético.

Ahora bien: esos enfermos y esos heridos son, en este momento, la edificación de los países que los hospitalizan. Ellos muestran una fe sencilla, robusta y tranquila; ellos practican una piedad seria. Las poblaciones, testigos de esta espectáculo inesperado para ellas, están muy sorprendidas y completamente conmovidas. Se dan perfecta cuenta de que sus huéspedes ocasionales representan el término me-

Pag. 3

GRAN CASA BARRIOS

MUEBLES

CARPINTERIA Y
CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Calle Uruguay 1639 y Minas 1609.

En Valfame las dos Compañías—Montevideo.

padre, a quien Carmen había enterado.

entrecanto, del suceso y que había oído las últimas frases.

Lorenzo intervino en defensa de su hermana.

—Tiene razón la chica! Si nos hubieran mandado a la escuela, vivríamos juntos y como la gente y no uno por un lado y los demás por el otro. Yo ganaría un sueldo decente y mi madre y mi hermana no tendrían que servir en casa de extraños. Pero usted no nos quiso enseñar, porque no le enseñarían a usted cuando era chico, ¿no es verdad, que el mundo se quedaba parado, lo mismo que usted.

—¡Basta! —gritó Antonio, dejando caer el puño en la mesa. Estaba morado de ira.

—Me callaré, sí, me callaré — dijo Lorenzo, alzando un hombro con desdén. — Pero por eso no dejas de ser verdad lo que nos pasa desde antes: ¿qué voy a esos muros que unos fofosón!

Antonio se quiso abalanzar, sobre su hijo. Lorenzo salió dando un portazo. Mientras se alejaba, oyó las inepticias de su padre, el llanto de Carmen y la voz de Concepción, que afirmaba entre sollozos:

— ¡Y yo voy a aprender a leer! ¡Y a escribir también! ¡Yo no quiero seguir viviendo como una bruta!

IV

La suerte se aviólo por fin, de los inmigrantes. La cosecha, que resolvía tantos problemas económicos para los desdichados en las ciudades argentinas, arrancó a los dos prófugos a los calurosos y polvorientos campos de Buenos Aires, y los lanzó al campo. Allí, bajo el inmenso cielo azul de la llanura, tostados por el sol de Buenos Aires,

—se le escapó a Llopresa.
mienta que le falta un
a trabajar. Ya soy el

qué deseaba?

—Trabaja como portero,—

[illegible]

— Pero tú un pichero decías cuando a la zelta de algunos años vinieron de visita Concepción y su marido, con su primo... — ¡Centavo Anterio!

— Que vaya a la escuela — dijo él abuelo, teniendo al nietecito en las rodillas — cuando aprenda sus libros para que — y la rabia del recuerdo le encendió los ojos — para que no décan un día que vale menos que un florón!

Ada M. Efflein.

AVISOS PREFERENTES

Doctor Justo montes pareja
Jefe de clinica medica del Ho-
spital Alvariz.

Medicina interna.—Andes 1322.
Telefono La Uruguay 2409 (Can-
tral).

ALMAJAS, RELOJES, BRILLANTES
Gran variedad de gustos, lo halla-
ran en la acrobatica Joyeria y Re-
jeria San Carlos, de C. Maso y Lima.
En la gran alameda al gusto del in-
teresado. Se componen alhajas y relojes
por dificultades que resista, taller en la
calle. Inmensa sortida en montañas con
diamantes, de oro "18 K", de plata,
etc. LIMA. BARRIO SUR.

[illegible]

...suyos supo que e-
...se casaría con e-
...casarse con e-
...debe. Ella debió
...lo tuviera que
...o, si no sabía leer
...había dicho que en
...podía casar con
...vergüenza! —sollo-
...que he mes ve-
...lo ha ido floran-
...no en su vida. Ju-
...saber así. Lo
...en la cara cana-
...Parece men-

NO MAS MUJERES.
EN LAS PAREDES
Por medio del asfalto secreteo hidráu-
lico, se efectúan trabajos de alfabetiza-
ción en las casas en general.—
Materiales extranjeros.—Juan A. Baroffa.
—Durazno 1936.—Teléfono: Uruguay
76 (Córdoba).

QUINTERO
Quintero con excelentes recomen-
daciones se ofrece. Dado referencia.
Ave 18 de Julio 1113.—Montevideo.

SE VENDE O SE ALQUILA
Un terreno, se vende o alquila.

ejado crecer así... 15 metros de frente a la Carretera a Co-
lón, próximo a Sayago. Ocurrió Mar-
chales 947.

